

EL ESTATUTO DE LA UNTERDRÜCKUNG EN TEXTOS FREUDIANOS

Por Lic. Cristina Gabriela Bösenberg

Introducción

En el texto “Acerca del mecanismo paranoico” de “Puntualizaciones psicoanalíticas de un caso de paranoia descrito autobiográficamente (el caso Schreber)”, Capítulo III, Freud establece ciertas diferenciaciones entre la neurosis y la paranoia (psicosis) en base a los mecanismos de defensa que intervienen. Hace referencia a la represión *Verdrängung*, y establece una clara diferencia entre la sofocación *Unterdrückung* y la cancelación *Aufhebung*. Si algunos de los fenómenos paranoicos (sicóticos) habían sido pensados, en textos anteriores, con relación a la *Unterdrückung*, a partir del capítulo tercero

de Schreber queda establecida la *Aufhebung* como mecanismo responsable de la paranoia. Se abre así el interrogante por el estatuto particular de la *Unterdrückung*, la importancia de situarlo como un mecanismo psíquico específico y los modos de retorno propios del material afectado por el mismo.

Una primera aproximación a la temática indica que la *Unterdrückung* guarda una estrecha relación con la represión (ambos términos en alemán están emparentados – ver nota al pie sobre *Unterdrückung*). Sin embargo el modo de retorno del material afectado por la misma presenta un estatuto muy particular. Las ilustraciones que Freud presenta en este contexto tienen la particularidad de fenómenos que no transitan vía formaciones del inconsciente sino que presentan rasgos muy particulares, tales como: visiones, alucinaciones, puestas en escena (actuaciones), carácter hipernítido que se imponen a la percepción del sujeto como provenientes desde “un exterior”. Freud se toma el trabajo de aclarar al mismo tiempo que no se trata de fenómenos dentro de la psicosis.

Metodológicamente iniciaremos con algunas consideraciones desarrolladas por Freud en el texto de Schreber, debido a que es allí donde Freud establece la diferenciación entre el mecanismo de la *Unterdrückung* con la *Aufhebung* para la paranoia. Previamente estos dos términos no habían adquirido en su obra una identidad específica propia y diferenciada.¹

¹ Las citas bibliográficas de la obra de Freud serán indicadas de la manera siguiente: *en bastardilla, las citas del texto alemán de la versión Studienausgabe* ; cita sin indicación especial, corresponderá a la versión de las Obras Completas de Etcheverry ; en caso de ser utilizada la versión de las Obras Completas de Ballesteros, será indicado con una “B” al finalizar el número de página en la cita.

Estatutos diversos de la Pulsión

Interrogándose con respecto al papel de la homosexualidad en la etiología de la paranoia, Freud desemboca en el tema del narcisismo (FREUD 1911). En torno a estas reflexiones desarrolla cierto destino muy particular para algunas pulsiones que intervienen en los primeros estadios constitutivos del sujeto. El individuo inmerso en el desarrollo, que reúne sus laboriosas pulsiones sexuales autoerótica, para ganar un objeto de amor se toma primeramente a sí mismo, a su propio cuerpo, antes de pasar de este a una elección de objeto en una persona ajena. Menciona que numerosas personas demoran en ella un tiempo insólitamente largo siendo mucho lo que de este estado queda pendiente para ulteriores fases del desarrollo.

Estas pulsiones, provenientes de la etapa narcisista, o sea que habían tomado al si-mismo *Selbst* como objeto, no son canceladas - *aufgehoben* o suspendido – *eingestellt*: (FREUD 1919, 57). “Luego de haber alcanzado la elección heterosexual de objeto, las tendencias homosexuales no son *Aufgehoben* guardadas, levantadas o *eingestellt*² puestas a funcionar (en forma activa), sino simplemente son apartadas, empujadas (*abgedrängt*) de su meta sexual y conducidas hacia nuevas utilizaciones. Se reúnen (*zusammentreten*) con participación de las pulsiones del yo, para constituir con ellas, como

² **EINSTELLEN**, término que puede ser significado en dos direcciones. Indicando en primer lugar algo que se “pone o se mete” a funcionar. También significa “regular, ajustar, graduar”. Con relación a la fotografía: “enfocar”. En cuanto a una dirección: “regular”. En el ámbito laboral se lo utiliza en el sentido de “contratar”.

componentes “apoyados” (*angelehnte*), las pulsiones sociales y representando (*darstellen*), de esta manera, la contribución (*Beitrag*) de lo erótico a la amistad y al amor general entre los seres humanos: “Cuan grandes son estas contribuciones de fuente erótica inhibidas en su meta sexual (*Beiträge aus erotischer Quelle mit Hemmung des Sexualziels*), no podría ser adivinado... Las considera de particular intensidad” (*FREUD 1911, 185*).

Lo interesante a destacar hasta aquí es la particularidad de estas pulsiones, provenientes de la etapa narcisista, que habían tomado el si-mismo como objeto y que permanecen en el aparato, no puestas a funcionar activamente o enfocadas en cuanto a su fin, ni “guardadas”. Ellas se apoyan en las pulsiones del yo y aportan el componente erótico. Freud no menciona aquí la represión u otro mecanismo. Es importante interrogar, entonces, el estatuto de estas tendencias o componentes pulsionales que no afectados por la represión *Verdrängung*, ni por la cancelación *Aufhebung*, aparecen adheridos a otras pulsiones. O sea que al no haber sido afectadas por la represión no es vía inconsciente que retornan, no imponen un trabajo entre las instancias psíquicas, sino que permanecen en el yo en ese estado particular: al comportarse como las pulsiones reprimidas, podría pensarse que no son conscientes, pero tampoco inconscientes ya que no fueron afectadas por la represión y queda en pie la pregunta por el modo del retorno y satisfacción de estas tendencias y componentes pulsionales.³

³ En *La represión*, escrito mucho más tardío, Freud expresa que puede ocurrir según hallamos en la génesis del fetiche, que la agencia originaria representante de la pulsión se halla descompuestos en dos fragmentos; de ellos, uno sufrió la represión, al paso que el restante, precisamente a causa de ese íntimo enlace, experimentó el destino de la idealización (*FREUD 1915,145*).

Fijación - *Fixierung*

Otro concepto fundamental para la consideración de las pulsiones es la noción de fijación. Freud formula que cada estadio de desarrollo de la psicosexualidad ofrece una fijación y con ella un lugar que podrá predisponer a la enfermedad. Sostiene que las personas que no se desprendieron por completo del estadio narcisista y que, por lo tanto, poseen allí una fijación que puede actuar como predisposición a la enfermedad, están expuestas al peligro de que una “marea alta – crecida” de libido sexualice las pulsiones sociales (anteriormente descritas) volviendo atrás la sublimación lograda (FREUD 1911, 57). Puede llevar a esa consecuencia todo lo que provoque una corriente regrediente de la libido: un refuerzo colateral debido a una decepción con la mujer, como también una retroestasis⁴ por fracasar en las relaciones sociales con el hombre, ambos, casos de fracaso - *Versagung*⁵ (FREUD 1911, 185).

⁴ De esta manera traduce Etcheverry *Rückstauung*, palabra que también está vinculada al tema de los diques *Stauung*, significa estancamiento, *Staudamm* significa el muro del dique.

⁵ **VERSAGUNG**, 1. “fallar, no funcionar” 2. “negar, rehusar”. (LANGENSCHIEDT, 1966) El Trübners Deutsches Wörterbuch, ubica *Versagen* dentro de un grupo de palabras donde el prefijo *ver* introduce una diferencia de sentido entre la palabra común y la modificada por el prefijo. En este caso *sagen* significa “decir” y con el prefijo significa: “negar, rehusar, fallar, no funcionar, faltar, fracasar, negación”. Tomando en cuenta diferentes sentidos que introduce el prefijo *Ver*, *versagen* también adquiere la connotación de “haber dicho mal”. Ese es el caso de la palabra *Versprechen*, (*sprechen* es “hablar”), GöBe la ubica entre un grupo de términos que “a veces indican sentido y dirección equivocada”, en este caso, “equivocarse al hablar”, tal es también el caso de *verreden* (*reden* conversar) donde se indicaría “hablar por demás o perderse en lo que se dice”.

De lo expuesto en este punto quisiera puntuar la relación que se establece entre fijación, narcisismo, y la terminología referente a cuestiones de “diques”, el peligro de que la “marea alta” de libido que no encuentra algún decurso re-sexualice las pulsiones y haga fracasar la sublimación que se vincula a la constitución exitosa del dique. Más adelante en el mismo texto Freud extiende la metáfora de los diques sosteniendo que es en la parte más débil de la construcción donde se quebrará: “Somos empujados a suponer que el punto débil de su desarrollo ha de buscarse en el tramo entre autoerotismo, narcisismo y (homosexualidad)”... (FREUD 1911, 57). Los diques son entonces como una especie de construcciones que facilitan los caminos por los cuales la libido puede transitar, siempre y cuando no alcance una dimensión que describe como “demasiado violenta”. Al finalizar su texto menciona que en el desarrollo pueden haberse dejado atrás varias fijaciones que pueden conceder por fila la irrupción de la libido apartada, empujada (*abgedrängten libido*).

Verprechen, a su vez también participa del grupo de *Versagen* en tanto que como tal la palabra significa también “prometer”. Adquiere un sentido diferente de la palabra común al agregársele el prefijo *ver*.

Lo que intento rescatar es esta dimensión de: por un lado la posibilidad de adquirir un significado específico con la utilización del prefijo y por otro lado la posibilidad de descomponer estas palabra en sentido de “haberse producido un equívoco” a nivel de lo dicho o lo hablado.

/TRÜBNERS DEUTSCHES WÖRTERBUCH, Herausgegeben von Alfred GöBe, Walter de Gruyter &Co, Berlin, Germany 1939/.

Unterdrückung – Verdrängung – Aufhebung

En el texto trabajado hasta aquí, Freud establece los factores en los que sitúa lo característico de la forma patológica tratada en el capítulo III, el mecanismo de la formación de síntomas y el mecanismo de la represión (esfuerzo de desalojo), “...zum Mechanismus der Symptombildung und zu dem der Verdrängung”(FREUD 1911, 189).

En principio no establece una correlación inmediata entre ambos mecanismo. Postula no tener derecho de sostener una identidad entre ambos y que se produzcan por el mismo camino transitado en dirección opuesta.

La proyección como rasgo (*Zug*) distintivo de la formación del síntoma en la paranoia se caracteriza por ser una percepción interna, *unterdrückt*; de la cual adviene a la conciencia, como sustituto y retorno de ella, su contenido desfigurado como percepción desde afuera. De esta manera queda establecido el nexo entre *unterdrückung* y proyección. Freud aclara que también en procedimientos psíquicos normales entra en juego la proyección cuando “transponemos” *verlegen*, hacia el exterior la causa de ciertas sensaciones, en lugar de buscarla en nuestro interior.

Por el motivo anteriormente expuesto Freud se predispone a buscar las especificidades de la paranoia no a nivel de la formación de los síntomas, sino, interrogando el mecanismo de la represión, que seguirá siendo, para él, el mecanismo responsable de la producción de síntomas. Con tal fin Freud se ve llevado a establecer como primera fase: la fijación, ubicándola como antecedente y condición de toda represión, “*dem Vorläufer und Bedingung einer jeder Verdrängung*” (FREUD 1911, 190).

Retomando el tema de la fijación, establece con claridad, que ésta parece dar cuenta de pulsiones o fragmentos de pulsión que no recorren el desarrollo previsto como normal, permaneciendo inhibidos en su desarrollo y en un estadio infantil. La correspondiente corriente libidinal se comporta hacia las posteriores formaciones psíquicas como una perteneciente al sistema inconsciente, como una reprimida. O sea que se comportan al modo de una reprimida, como perteneciendo al inconsciente, y apoyándose en ellas. (FREUD 1911, 62)

Es en este contexto que Freud define una segunda fase de la represión: la represión propiamente dicha (*die eigentliche Verdrängung*). Esta parte del yo y la considera como un “represión posterior, un refuerzo, después de” (*ein Nachdrängen*), describiéndola como un procedimiento activo en contraposición a la fijación que se manifiesta como un “quedar atrás” pasivo⁶.

La represión actúa sobre, o a ella sucumben, y aquí vuelve a abrir dos líneas: los descendientes (retoños) (*Abkömmlinge*) psíquicos de aquellas primeras pulsiones que habían quedado atrás (*zurückgebliebenen Triebe*), si es que por cierto reforzamiento se produce un conflicto entre estas y el yo (o las pulsiones del yo) ó contra las tendencias psíquicas contra las cuales se eleva una fuerte aversión, apatía, rechazo (*Abneigung*), por otros motivos. Aclara que esta aversión no tendría por consecuencia la represión *Verdrängung*, si no lograra establecerse entre las tendencias psíquicas no amadas, a ser reprimidas y las ya reprimidas un anudamiento (*Verknüpfung*). Cuando este es el caso, actúan (*Wirken*) la *Ausstoßung* “el empujar de sí” del sistema consciente y la *Anziehung* “atraer a sí” del sistema inconsciente.

⁶ “*Sie macht den Eindruck eines wesentlich activen Vorganges, während sich die Fixierung als ein eigentlich passives Zurückbleiben darstellt*”. (FREUD 1911, 190)

Finaliza objetando que en realidad ambos procedimientos están tan divididos y se diferencian por una contribución mayor o menor por parte de lo primeramente reprimido (FREUD 1911, 63).

Lo que quisiera destacar de lo desarrollado hasta aquí es que Freud pareciera seguir estableciendo un estatuto particular para aquel material psíquico (retoños, tendencias, elementos) que puede permanecer en el psiquismo aportando cierta aversión, rechazo, sin ser afectado por la represión, esto es, cuando no lograr un anudamiento con lo reprimido primariamente. El interrogante que esto plantea es por el mecanismo que interviene en este proceso y por el estatuto del “retorno” de estos elementos psíquicos.

Otra diferenciación que Freud introduce en este texto es respecto a la terminología que emplea para denominar los distintos modos de fracaso de los mecanismos psíquicos en juego. Por un lado el fracaso de la represión (*MiBlingen der Verdrängung*), por otro lado el *Durchbruch* “ruptura, quebradura, irrupción”, que sostiene Freud, se produce desde el lugar de la fijación y tiene por contenido una regresión del desarrollo libidinal hasta ese momento. Con relación a la represión habla de “retorno de lo reprimido” *Wiederkehr des Verdrängten* (FREUD 1911, 63). El *Durchbruch*⁷ queda entonces vinculado a la ruptura de los diques “en el punto más débil de la construcción”, a la fijación y la regresión de la libido.

Es interesante considerar que el *Durchbruch* como ruptura, estaría relacionado con lo pulsional. El fracaso *das MiBlingen* de la represión, lo reprimido en sí, relacionado en primera instancia con las representaciones, por lo cual el retorno de lo reprimido quedaría establecido a nivel de las

⁷ *Durchbruch* indica literalmente “un quiebre a través de”, “ruptura”, a la vez que significa también “irrupción”, por ejemplo de agua (LANGENSCHIEDT)

producciones del inconsciente. La forma de emerger de aquello afectado por la *Unterdrückung*, permanece en este texto bajo un interrogante.

Freud intenta establecer las diferencias en las formaciones sintomáticas sobre la base de las diversidades en los mecanismos de la represión propiamente dicha y/o en el de la irrupción *Durchbruch* situado del lado de la formación del síntoma. Toma para ello el cuadro de la paranoia. En este contexto sitúa al comienzo de la enfermedad de Schreber: visiones, convencimiento de una gran catástrofe y el hundimiento del mundo, señalando que el hundimiento del mundo es la proyección de la catástrofe interna. El derrumbe del mundo está dado por un proceso de desasimiento de la libido de las personas y los objetos, ocurre en forma muda, solamente sabemos de él por sus consecuencias. La configuración del delirio es parte de la curación, de la reconstrucción (FREUD 1911, 65). Mientras que la represión propiamente dicha queda del lado de la disolución de la libido de las personas y cosas.

A lo largo de la discusión de Freud en torno a esta problemática, durante la cual no termina de caer la represión como mecanismo responsable de la producción de síntomas, produce un nuevo giro: sostiene que está en un error cuando afirmaba que las sensaciones interiormente *unterdrückt*⁸ son

⁸ **UNTERDRÜCKUNG:** Ballesteros traduce en la frase correspondiente, *unterdrückt* como “reprimida” (FREUD 1911, 1523 “B”). Etcheverry habla de “sofocada” buscando establecer una diferencia con *Verdrängung* (represión) (FREUD 1911, 66).

Hay cierto parentesco entre las palabras *unterdrücken* y *verdrängen*, ambas indican el ejercicio de una fuerza, presión, para apartar, algo. En el caso de *verdrängen* se trata de una presión que desaloja.

Unterdrücken es una palabra compuesta por: la preposición “*unter*”, que significa debajo, bajo, o sea que indica una relación espacial que habla de que algo quedó “por debajo de” (no indica nada con respecto a algún fondo). Solo se sabe que habría algo por encima.

Drücken, viene del sustantivo *Druck* que por un lado significa “presión”, y por otro “impresión, estampa”.

Entonces la “mini escena” que configura esta palabra compuesta iría más en la dirección de indicar que algo fue ubicado por debajo de... mediante el ejercicio de una

proyectadas hacia el exterior, “más bien entendemos que lo interiormente cancelado *aufgehobene* retorne desde afuera” (FREUD 1911, 193) . En una nota de pie de página hace referencia a una afirmación anterior en la que sostiene la *Unterdrückung* con el mecanismo de defensa interviniente en el retorno del exterior vía proyección de la formación de síntoma en la paranoia. Una percepción interna es *unterdrückt* y como sustituto para ella retorna su contenido, luego de haber experimentado una particular desfiguración, como percepción de afuera a la conciencia.

Cuando hace referencia a la represión lo hace en términos de sistemas: repulsión *Abstoßung* de los sistemas conscientes y de atracción *Anziehung* de los sistemas inconscientes. No así con relación a la *Unterdrückung*, lo afectado por este mecanismo y el modo de retorno. Si primeramente sostiene que lo *Unterdrückte* retorna del exterior, luego establece que lo que retorna del exterior en la paranoia es lo *Aufgehobene*. Surge, entonces, el interrogante por el estatuto de lo que retorna “de afuera” habiendo sido afectado por el mecanismo de la *Unterdrückung*,

Lacan, en 1965-1966 resuelve este problema alineando la *Unterdrückung* con la *Verdrängung*, traduciendo de manera siguiente la frase

presión, (ni caído, ni ahogado, ni sofocado). También abre el sentido hacia la idea de que ello dejó en ese movimiento una estampa, una impresión, un movimiento a la vez que produce una “modificación”.

Unterdrückung, como tal es: “supresión”, “opresión” y considerado con relación al levantamiento de un pueblo, significa “represión”.

Untergehen es hundirse. Ahogarse es *ertrinken* (Aunque parezca un contrasentido, es más aproximado a la idea de represión este término “*Unterdrückung*” que *Verdrängung*)

Algo de la localización de espacios en términos lógicos y no geográficos es expresado por Freud, en “El yo y el “ello”, p290, cuando se pregunta por como se hace consciente lo inconsciente y responde que mediante la tarea analítica la cual produce nexos, y aclara que de esa manera lo consciente queda en su lugar, como también lo inconsciente no es algo que se ha “levantado hacia lo consciente” (*aufgestiegen*).

en la que Freud se corrige: “Es incorrecto decir que la sensación interiormente reprimida –la *Verdrängung* es una simbolización, y *Unterdrückung*, indica sencillamente algo “caído por debajo” – es proyectada de nuevo hacia el exterior –esto es lo reprimido y retorno de lo reprimido–. Deberíamos decir más bien que lo rechazado retorna del exterior” (LACAN 1965-66, 72).

Vinculando la *Unterdrückung* con la *Verdrängung*, y estableciéndose una diferenciación marcada con la *Aufhebung* (para la paranoia), podríamos situar la *Unterdrückung* del lado de la neurosis. Si bien esta afirmación no nos resuelve el problema del modo de retorno de “lo caído por debajo”.

Desde las consideraciones realizadas podríamos proponer una lectura del material de Freud que permite deslindar al menos tres mecanismos diferentes comprometidos en contextos particulares, aún cuando en principio intentara unificarlos bajo la lógica de la represión y la proyección como mecanismo responsable de la producción de síntomas, inclusive en la paranoia, quedan luego planteadas forzosamente las diferencias:

1. La represión, *Verdrängung* – “es en lo esencial un proceso que se cumple sobre representaciones en la frontera de los sistemas Inconsciente y Preconsciente ... y ha de tratarse de una sustracción de investidura” (FREUD 1915, 177). Relativo a los sistemas psíquicos, y el retorno de lo afectado por la misma se da vía formaciones del inconsciente; (podría decirse, en contraposición a los otros, desde el interior del campo). El mecanismo de fracaso es la *Versagung* – falla en el decir, como ya fue desarrollado previamente. En este contexto Freud señala que para la libido desasida *Ablösung* rápidamente se encontrará un *Ersatz* – un sustituto- .

2. La Aufhebung, levantar, suspensión, cancelación, como mecanismo de la producción de los síntomas en la paranoia. Lo interiormente “*Aufgehobene*”, retorna desde el exterior.
3. La Unterdrückung, afecta a la pulsión, al material psíquico que se comporta de “modo de lo inconsciente, de lo reprimido”, apuntalándose en ello; relativo a las fijaciones, a los diques, la proyección y narcisismo. El mecanismo de fracaso es el *Durchbruch* quiebre, rotura y el retorno es desde el exterior. La fijación de la libido en la etapa narcisista al yo como objeto, produciría un retroceso a este punto (impulsión) tomando nuevamente al yo como objeto sexual. Hasta lograr un *Ersatz* - sustituto para la adherencia cancelada- *aufgehobene Anheftung*, la libido liberada permanece libre en la psiquis produciendo tensiones que influyen en el estado de ánimo. (En la histeria la libido liberada inerva el cuerpo o se transforma en angustia. En la paranoia reconoce el “engrandecimiento del yo”, fenómeno que a su vez no es privativo de la misma, la libido liberada se vuelve al yo. Retorno al estadio narcisista, poniendo de manifiesto una fijación de la libido al mismo (FREUD 1911, 66). En el punto cuarto Freud menciona que Jung ha discernido en los delirios, y estereotipias motrices de la enfermedad los restos convulsivamente retenidos, de las antiguas investiduras de objeto.

Unterdrückung-diques-pulsión

La *Unterdrückung* aparece también en otros textos freudianos reforzando los ejes trabajados a partir del capítulo III de *Schreber*. Me interesa destacar especialmente que cuando Freud desarrolla el tema de los diques pulsionales establece como mecanismo interviniente en la constitución de los mismos la *Unterdrückung*. En 1905 Freud sostiene que las mociones infantiles de años infantiles serían por una parte inutilizables ya que las funciones de la reproducción están diferidas, lo cual constituye el carácter principal del período de latencia, por otra parte serían en sí perversas, esto es partiesen de zonas erógenas y se sustentan en pulsiones que en el desarrollo del individuo, solo provocarían sensaciones de displacer. Por ello suscitan fuerzas anímicas contrarias *Gegenkräfte*, que para la eficaz *Unterdrückung* – sofocación de aquel displacer construyen - *aufbauen* los mencionados diques psíquicos: asco- *Ekel*, vergüenza – *Scham*, y moral – *Moral* (FREUD 1905, 161), (FREUD 1905, 86).

Freud ubica la *Unterdrückung* claramente en relación con la construcción de los diques y con un efecto sobre la pulsión, el displacer. Tanto en *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, como en *Schreber*, Freud define la pulsión como concepto límite entre lo anímico respecto de lo somático y ve en el, el representante psíquico de poderes orgánicos.

Desde estos textos, la *Unterdrückung* recae sobre la pulsión (sobre la intensidad de las mismas) construyendo con el exceso (fuerzas anímicas contrarias), los diques. El hecho que recaiga sobre la pulsión abre entonces una cuestión nueva. Si solamente afecta al exceso, lo cuantificable, o si recae

sobre la pulsión en términos cuánticos y a la vez afecta a lo que sería del orden de lo cualificable, el afecto y la representación.

Modos de retorno

En este punto quisiera abordar la pregunta por los modos de retorno posibles de lo *Unterdrückt*.

1. Retorno desde lo “puesto en escena” y el afecto coloreado de múltiples maneras

Como ya hemos mencionado, la *Unterdrückung* queda ubicada del lado de la represión – *Verdrängung*. (Una traducción posible de *unterdrückung* es represión, o sea que en ambas se trata de un “esfuerzo por desalojar algo”). En el caso de la *Unterdrückung* lo distintivo es que en los textos que estamos poniendo a consideración, Freud la utiliza en relación con elementos pulsionales⁹ que permanecen en el aparato psíquico en estatutos diferentes a los afectados por la represión y retornan por fuera de las formaciones del inconsciente. Algunos de los puntos del texto freudiano que permiten abordar esta cuestión son:

- En *El Olvido de Nombres Propios* Freud desarrolla el ejemplo del olvido del nombre Signorelli. Al respecto Lacan afirma: “es claro que es imposible no ver surgir del texto mismo e imponerse, no la metáfora, [como sería para el caso de la *Verdrängung* y el retorno como formación del incc] sino la realidad

⁹ Freud menciona *Unterdrückung* de “elementos pulsionales” lo cual introduce la pregunta por lo de “elementos”, por lo pulsional en tanto cantidad y por lo cualitativo, el afecto y lo representacional. Es interesante pensar el estatuto de cierta estampa “estampa”, de “impresión” que produjo aquello que fue *unterdrückt*.

de la desaparición, de la supresión, de la *Unterdrückung* en el paso hacia abajo. El término *Signor, Herr*, pasa hacia abajo: el amo absoluto, como dije en una época, la muerte, para decirlo todo, desaparece allí” (LACAN 1964, 34). Freud comenta que durante todo el tiempo que el nombre del pintor permaneció inaccesible para él, tuvo, en cambio, un clarísimo recuerdo visual, mucho más intenso de lo que estos recuerdos lo suelen ser generalmente en nosotros, de su ciclo de frescos y de su autorretrato, que aparece en un ángulo de uno de aquellos” (FREUD 1901, 763) (el subrayado es mío). Lo que había quedado desalojado de la conciencia por efecto de la *Unterdrückung*, retorna como presencia de una imagen hipernítida. El valor de lo particular en esta forma de retorno estaría dado en el carácter sensorial de hipernitidez que detiene en ese punto la cadena asociativa.

- En el capítulo VII de la *Interpretación de los sueños*, Freud ubica el mecanismo de la *Unterdrückung* con respecto a alucinaciones en la histeria y visiones, aclara, en personas “espiritualmente sanas”. Sostiene que las alucinaciones de la histeria y las visiones de personas espiritualmente normales corresponden efectivamente a regresiones; (cabría interrogar el estatuto que Freud otorga a esta regresión en ese momento de su obra, como también la especificidad de la “transformación en imágenes”, en fenómenos con las particularidades como los enunciados). Prosigue: “Solamente experimentan una tal transformación los pensamientos que establecieron una relación íntima con recuerdos *unterdrückten* o que permanecieron inconscientes” (FREUD 1900-01, 538). Freud relata dos experiencias alucinatorias en las que sitúa como fuente (*Quelle*) de las mismas la

Unterdrückung. Si bien ambos fenómenos presentan un carácter alucinatorio, no permanecen aisladas a nivel del material psíquico sino que permiten una tramitación asociativa. Uno de los ejemplos está referido a un sujeto joven, aclara Freud, histérico, al cual no lo dejaban dormir unos “rostros verdes de ojos rojos” que lo espantaban. Esta imagen concentraba una serie de elementos psíquicos que luego fueron disueltas vía trabajo asociativo. El segundo material clínico expone el caso de “una mujer que una mañana abrió los ojos y vio en la habitación a su hermano, a pesar de que, como bien sabía, él se encontraba en el manicomio. Su hijito dormía en la cama junto a ella. Para que el niño no se espantase ni le viniesen convulsiones viendo a su tío, lo cubrió con una sábana, y entonces se esfumó el aparecido. Esta visión es la refundición de un recuerdo infantil de la dama, que por cierto fue consciente, pero en su interioridad mantenía la más íntima relación con todo un material inconsciente. Su niñera le había contado que su madre fallecida tempranamente (ella tenía apenas un año y medio en el momento de la muerte), había sufrido convulsiones epilépticas o histéricas a consecuencia de un susto que le provocó su hermano (el tío de mi paciente) apareciéndole como un fantasma con una sábana sobre la cabeza. La visión contiene los mismos elementos que el recuerdo: la aparición del hermano, la sábana, el susto, y su efecto”. (FREUD 1900-01, 539) . Estos fenómenos dan cuenta de una manera posible de tramitación de las huellas mnémicas que no devienen conscientes a no ser por vía de la “presentación”, “puesta (en escena) ahí-aquí¹⁰” - *Darstellung*, en lo que se da a ver y se recorta del resto por su carácter vivencial, afectivo, hipernítido. Freud habla de elementos sofocados o huellas

¹⁰ El prefijo *da* indica en alemán esa doble dimensión “aquí y allí”

mnémicas permanentemente inconscientes, marcas de la primera infancia, que si logran presentificarse, solo pueden hacerlo alucinatoriamente. Se presentan guardando toda su vivacidad sensorial y únicamente al comunicarlos se borra ese carácter.

- En la misma dirección que lo desarrollado en el punto anterior sería interesante considerar otra línea que se abriría con relación a estos fragmentos de vivencias tempranas que no adquieren posibilidad de conciencia si no es mediante recursos particulares. En 1920 Freud afirma que el enfermo que no puede recordar todo, acaso justamente lo esencial “más bien se ve forzado a repetir (*wiederholen*) lo reprimido como vivencia presente, en vez de recordarlo ... en calidad de fragmento del pasado”... “Lo que se reproduce con fidelidad no deseada son fragmentos de la vida sexual infantil que se ponen en juego (*spielen*) en la transferencia, esto es, con relación al médico” (FREUD 1920, 18). En la *Conferencia 32* Freud establece que la repetición de dichas vivencias olvidadas de la primera infancia se reproducen en el trabajo analítico en sueños y reacciones (FREUD 1932-36, 99). Es decir, se vuelve a establecer una diferencia entre ciertos elementos que transitan vía recuerdo, formaciones del inconsciente, sueños, etc. y otros que irrumpen en ese marco y se recortan del mismo por su carácter de vivencia actual e intensidad sensorial poniendo en juego el afecto. Haciendo una analogía con lo expuesto por Freud respecto al resto diurno para el sueño en tanto aporta la materialidad para que ciertos elementos reprimidos puedan acceder a la conciencia, también la transferencia ofrece una posibilidad para que algunos elementos de la misma se constituyan en una materialidad, un ropaje, para posibilitar la “puesta en escena, actuación”

de los fragmentos de vivencias tempranas no susceptibles de transitar vía formaciones del inconsciente. Freud ofrece un ejemplo interesante de ello en el caso del *Hombre de las Ratas* donde “tuvo el paciente que recorrer el doloroso camino de la transferencia” para poder acceder a ciertos fragmentos relacionados con la violencia del padre. Momentos en que el paciente se levantaba del diván, preso de temor a que Freud lo golpeará. “Cuando permanecía sentado se conducía como alguien que trataba de eludir, poseído de verdadero pánico, una violenta corrección, se llevaba las manos a la cabeza, se tapaba la cara con los brazos, se echaba hacia atrás con el rostro dolorosamente contraído, etc” (FREUD 1909,1467). En esta dirección podría pensarse cierta dimensión del “acting” como la posibilidad de “poner en escena”, de “actuar” allí donde no hay palabra para decir.

- En 1915, en el texto sobre *La Represión* Freud diferencia dos elementos de la agencia representante de la pulsión, la representación, sobre la cual operará de represión y otro que puede tener un destino totalmente diferente y que denomina monto de afecto. El monto de afecto “corresponde a la pulsión en la medida en que se ha desasido de la representación y ha encontrado una expresión proporcionada a su cantidad en procesos que devienen registrables para la sensación como afectos” (FREUD 1915,143). El factor cuantitativo de la pulsión, afectado por la *Unterdrückung* puede tener tres destinos posibles: la pulsión es totalmente *unterdrückt*, de modo que no se encuentra nada de ella o aparece como un afecto coloreado cuantitativamente de cualquier manera, o es transformado en angustia. Las últimas dos posibilidades nos ponen frente a la tarea de considerar la transposición de la energía psíquica de las pulsiones en

afectos, y especialmente en angustia como nuevos destinos de la pulsión (FREUD 1915, 148). Si bien en 1925, en su texto *Inhibición, Síntoma y Angustia*, Freud modifica esta afirmación sosteniendo que es la angustia la que hace a la represión y no la represión a la angustia, es interesante interrogar la relación entre lo *Unterdrückt* como un primer momento a partir del cual la angustia en un segundo tiempo lleva a la represión. También quisiera subrayar lo relativo al afecto que cuando la *Unterdrückung* no está lograda por completo, puede retornar como un afecto coloreado cuantitativamente de cualquier manera y que tienen en ese texto una cercanía a la angustia.

2. Modos particulares de tramitación pulsional vinculados a la Unterdrückung

En este punto quisiera mencionar simplemente algunos fragmentos que Freud va desarrollando referente a esos elementos pulsionales primitivos, afectados por la *Unterdrückung*, que se comportan a modo de lo reprimido y que se anudan en: la regresión, el narcisismo y los rasgos de carácter. No solo desarrolla estas cuestiones en su texto sobre Schreber, sino también en escritos posteriores.

- Un primer eje contempla la relación entre la *Unterdrückung* de las pulsiones, de las primera huellas infantiles y el carácter. En *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, Freud establece que las más profundas huellas de las infancia, afectadas sucesivamente por la *Unterdrückung*, determinan el desarrollo del

carácter si se permanece con salud, como también posibilita, la amnesia infantil normal (FREUD 1905, 172).

- En textos posteriores a *Más allá del Principio de Placer* la *Unterdrückung*, queda vinculada principalmente con las pulsiones de agresión. Por un lado con el Superyo y la pulsión de muerte (alteraciones del yo – rasgos de carácter) y por otro lado con el masoquismo femenino como ligadura. En 1932, en textos relativos a la feminidad, haciendo referencia a lo “oscuro de la vinculación entre feminidad y pulsión”, Freud sostiene que la propia constitución le prescribe a la mujer sofocar (*unterdrücken*) su agresión, y que la sociedad se lo impone: “esto plasma en ella intensas mociones masoquistas, susceptibles de ligar eróticamente las tendencias destructivas vueltas hacia adentro. El masoquismo es entonces como se dice, auténticamente femenino” (FREUD 1932, 120). A continuación de lo cual Freud no puede dejar de señalar esta forma de masoquismo en los hombres atribuyéndole a esto, la denominación de “rasgos femeninos muy nítidos”. En el mismo contexto Freud desarrolla el tema de la constitución del fantasma “pegan a un niño”, articulación gramatical que de algún modo ligaría la agresión sofocada. Lo *Unterdrückt*, lo radicalmente destruido del Edipo (o sea material edípico que no solamente es abandonado o reprimido) interviene en la instauración del Superyo y la constitución de rasgos de carácter duradero (FREUD 1932, 109).

Para finalizar

Por lo desarrollado hasta aquí podríamos interrogar si el mecanismo de la *Unterdrückung*, no sería una vía de acceso interesante para la consideración de las particularidades psíquicas y clínicas propias de presentaciones subjetivas en las cuales el padecimiento no transita prioritariamente vía las formaciones del inconsciente (LAZNIK y otros 2003, 294). Modalidades que a su vez presentan fenómenos, que involucran un modo de retorno particular, cuyo estatuto no puede ser rápidamente ubicado con relación a las neurosis, psicosis o perversiones. Es decir modos de retorno que no transita vía formaciones del inconsciente como sucedería con el material psíquico afectado por la represión *Verdrängung*, pero tampoco, Freud parece diferenciarlo, de los fenómenos de retorno francamente psicóticos, que en el Capítulo III de Freud sobre Schreber quedan vinculados con la *Aufhebung*.

Bibliografía

1. FREUD, S. (1911) *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia, (Dementia paranoidis) descrito autobiográficamente*. Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
FREUD, S. (1911) "Psychoanalytische Bemerkungen über einen autobiographisch beschriebenen Fall von Paranoia (Dementia paranoidis)". *Studienausgabe, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1994.*
2. LACAN, J. (1955-1956) *Las Psicosis*, Buenos Aires, Piados, 1991
3. FREUD, S. (1915) *Lo inconsciente*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000.
4. FREUD, S. (1905) *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993
5. FREUD, S. (1900- 1901) *La Interpretación de los sueños*, Bs As, Amorrortu, 1991.
FREUD, S. (1900-01) "Die Traumdeutung", *Studienauagabe, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1989.*
6. FREUD, S. (1933-32) *Conferencia 32, Angustia y vida pulsional*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000.
7. FREUD, S. (1909) *Análisis de un caso de Neurosis Obsesiva ("Caso del Hombre de las Ratas")*, Madrid, Biblioteca Nueva, 4° ed. 1981.
8. FREUD, S. (1915) *La represión*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000.
FREUD, S. (1915) "Die Verdrängung", *Studienausgabe, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1994.*
9. FREUD, S. (1932) *33 Conferencia. La feminidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1997.
10. LACAN, J. (1964) *Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, Piados, 1993.
11. LANGENSCHIEDT Diccionario Alemán - Español , Duodécima edición 1985, Germany 1966.
12. TRÜBNER'S DEUTSCHES WÖRTERBUCH, Walter de Gruyter & Co, Berlin 1939.
13. LAZNIK, D. y Otros, *Lo no-ligado en los bordes de la experienciapsicoanalítica*, (Ubacyt P002), Memorias de las X Jornadas de Investigación, Tomo II, Bs. As. 2003

Notas

i VER

Para GöBe, el prefijo *ver* es conjuntamente con *ge*, el prefijo más común del idioma alemán. Puede provenir de muy distintos orígenes. Las distintas formas emparentadas con este prefijo, reposan todas en la raíz común “*per*” que indica la finalización de un movimiento “hacia adelante” (progresivo) –Vorwärtsbewegung- como también la “realización de algo” -durchbringen-.

Del griego “penetra a través”, -*durchdringen* -, “al otro lado de”, -*jenseit*-.

El autor ubica una serie de prefijos utilizados en alemán gótico que están emparentados con *ver* pero para los cuales aún queda por reconocerse el verdadero significado. Entre ellos el principal es *vor*. En la edad media se utilizaba indistintamente los prefijos *vr*, *ver*, *vur* y *vor*. Lutero es quien pasa del uso del *vor* al *ver*, imponiendo esta forma. Igualmente en la Fórmula de la Concordia 1577 a 1579 aparece en una misma oración los prefijos *ver* y *vor*. -*dass die Kinder nicht sollen getauft werden, bis sie zu ihren Vorstande comen-*, “que los niños no sean bautizados hasta tanto accedan a su entendimiento” –*Verstande-*.

Existen distintos usos del prefijo *ver*, que conciernen a diferentes grupos de palabras indicando una misma significación:

- Se puede establecer su conexión con el prefijo *faur(a)*, especialmente cuando se trata de una: suplencia o sustitución -*stellvertretung-*, de suceder o abogar -*Eintreten-* para o ante alguien: *verantworten* – responder, justificarse; *verfechten*, *verteidigen* – defender; *vertreten* – representar, reemplazar, sustituir.

- más alejado con la significación de “por encima de algo” -*über etwas hinaus-*: *verschlafen* – dormirse; *versäumen* – perderse de algo, omitir, desaprovechar; *sich verschwatzen* – hablar por demás, charlatanería. También se utiliza en el sentido de, *versalzen-* salar por demás; *versauern* – demasiado ácido, agrio; *Verfettung* – demasiado engrasado.

- en el sentido de “con referencia a algo”: *verhören* – haber oído mal; *verlesen* – haber leído mal, perderse en la lectura. (en este sentido el prefijo estría indicando cierta discordancia, inadecuación a una “medida”)

- otro grupo es posible que se haya compuesto a partir de la representación -*Vorstellung* de *vor* -“ante”, concerniente al “encierro”: *versperren*, *verriegeln* – cerrar, obstruir; *verrammeln* – atracar; *verlegen-* trasladar;

Para otro grupo de palabras el autor establece como antecedente directo el prefijo más frecuente para el gótico: *fra*, que podría provenir del sentido fundamental de: *fort, hin weg*, “haberse ido, fuera de aquí”.

En este grupo puede tratarse de un simple cambio o traslados de objetos como por ejemplo en el caso de *versetzen* “trasladar”, “trasplantar”. Como *verstellen* “parar algo en otro lugar”, *verschieben* “empujar algo”, etc.

También puede ser utilizados en términos que indican el sentido de: *beseitigen* “apartar, allanar” *Wegschaffen* “apartar, alejar”. Como por ejemplo en *verbannen* “desterrar”, *verdrängen* “desalojar, expulsar, desplazar”, *verjahgen* ahuyentar, echar fuera; *vertreiben* echar, expulsar, desalojar. También en el sentido de: *verkaufen* “vender”, *vermieten* “alquilar”, *verheiraten* “casarse”.

En otras instancias indica que se ha producido una pérdida por negligencia o descuido, como es en el caso de: *verkranken* “enfermarse”, *verlegen* “extraviar”, *verschmeiBen* “tirar, arrojar”, *vertrödeln* “perder tiempo”, *verwerfen* “desechar, rechazar (tiene cierta relación con *verschmeiBen*, ya que *werfen* y *schmeiBen* pueden ser sinónimos para la palabra tirar, arrojar). *Verzetteln* “traspapelar”.

A veces indica también el sentido y dirección equivocada, como por ejemplo sucede con las palabras: *verführen* “seducir” (literalmente sería “conducir en una dirección equivocada”), *verleiten* “inducir” (también puede ser utilizado como sinónimo de del término anterior *leiten* “guiar”), *verdrehen* “torcer”, *verreden* “hablar por demás o perderse en lo que se dice”. *Ver*, también es combinado con las siguientes palabras: *verzeichnen* “equivocarse dibujando”, *sich verlesen* “perderse en la lectura”, *verschreiben* “equivocarse escribiendo”, *versprechen* puede significar: “equivocarse al hablar” en el sentido de *verreden*, pero también “prometer”, sería en es sentido de “quedar comprometido en el dicho” *prechen*, es hablar, decir.

En otras ocasiones el prefijo retoma (*aufhebt*) el concepto de la propia palabra o la transforma en su contrario: *etwas verachten*, “despreciar, menospreciar algo” (*achten* significa “apreciar”, “considerar”); *verbieten*, “prohibir” (*bieten*: “ofrecer”); *vergessen* “olvidar”; *verkennen* “no conocer”, “negar” (*kennen*: conocer, saber); *vergeben* “perdonar”; *verschwören* “conjurar”, (*schwören* “jurar”).

Otro conjunto de palabras, encabezadas por *ver* enfatiza la idea de aniquilación (*vernichtung*, *nichts* nada, *nicht* no), de desaparición (*verscheinden*) y de hundirse, tocar fondo (*zugrundegehen*). Por ejemplo: *verschwinden* “desaparecer”, *vergehen* “pasar, perecer”; *verwelken* “marchitarse”; *vermoden* “pasar de moda”; *verwesen* “pudrirse, corromperse”; *verbluten* “desangrarse”; *verrinnen* “transcurrir, pasar”; *verfliegen* “evaporarse”; *verdunsten* también es “evaporarse”; *verbrennen* “quemarse”; *verglühen* “abrasarse”; *verdursten* “morir(se) de sed”; *verhungern* “morir(se) de hambre”.

Relacionado a este grupo están las palabras en las que el sentido es de “terminar todo” como por ejemplo en: *verfressen* “comer(se) todo”; *vertrinken* “tomar(se) todo, tomarse, ahogarse”; *verzehren* “comerse todo, consumir todo”; en este grupo de palabras se transmite con claridad el sentido despilfarro (*vergeuden*) y de derroche (*verschwenden*): *verspielen* “perder en el juego”; y otras. *Ver* otorga a otras palabras referidas al tiempo, un sentido de haberlo mal gastado. El autor cita una frase de Lenau quien en ella dice respecto a sus tres gitanos: “Triplemente me han mostrado, que cuando la vida se hace nocturna, como se la *verraucht* “fuma”, se la *verschläft* “duerme”, se la *vergeigt* “juega” (en el sentido de ejecutar el violín) y se la desprecia *verachtet* tres veces”.

El frecuente empleo de *ver* para indicar un empeoramiento y lo desagradable se muestra en palabras tales como: *verdammen* “condenar”; *verfluchen* “maldición”; *verspotten* “burlar”; *verleiden* “quitar el gusto a-de”.

En otros casos no estaría enfatizando un empeoramiento de determinada palabra, sino simplemente la destrucción concomitante a la finalización y conclusión de un proceso, palabras como: *verfaulen* “pudrirse”; *vernichten* “aniquilación”; *vertilgen* “destruir, exterminar”. Siguiendo este sentido hay otra serie de palabras en las cuales *ver* sustituye al prefijo “*er*” que indica el inicio de una acción, enfatizando de esta manera el sentido contrario, es decir, la finalización del proceso. Por ejemplo: *verbinden* “atar”; *verbleiben* “permanecer, quedarse”; *verflechten* “trenzar”; *verknöten* “anudar”; *verknüpfen* “abrochar”; *vermischen* “mezclar”; y otras.

Con respecto a otro grupo de palabras, el prefijo *ver*, indica una diferencia de sentido con respecto de la palabra común y la modificada por el prefijo. Así en: *verbeugen* “hacer una reverencia, inclinarse”(beugen doblar) ; *verbrechen* “cometer un delito, crimen” (*brechen* “quebrar”); *verdanken* “deber” (*danken* “agradecer”); *verdenken* “censurarle” (*denken* “pensar”); *verehren* “venerar, adorar” (*ehren* honor); *verfallen* “decaer, arruinarse, corromperse” (*fallen* “caer”); *verfangen* “hacer efecto, obrar, enredarse” (*fangen* “agarrar”, “atrapar”); *verfassen* “componer, escribir, redactar” (*fassen* “agarrar”); *verhandeln* “tratar –de tratamiento-, tratar sobre, negociar” (*handeln* “obrar, proceder”); *verlassen* “abandonar” (*lassen* “dejar”); *vermögen* “fortuna” (*mögen* “poder, querer, gustar, proferir”); *verpassen* “perderse algo, no encontrar” (*passen* “convenir, combinar”, depende de las preposiciones con las cuales se combina la palabra que varía el sentido); *verrufen* “mal reputado, de mala fama” (*rufen* “llamar”); *versagen* “negar, rehusar, fallar, no funcionar, faltar, fracasar, negación”, (*sagen* “decir”); *verscheiden* “fallecer”(scheiden “separar, dividir”); *versuchen* “probar, ensayar, intentar, tratar” (*suchen* “buscar”); *vertun* “malgastar, emplear mal” (*tun* “hacer”). *Verdienen* “ganar, merecer”; *verdonnern* “condenar”; *verfluchen* “maldecir”; *verfolgen* “perseguir”; *verschlafen* “dormido, quedarse dormido”; *verschweigen* “callado, ocultar”; *verspotten* “burlar”; *verwalten* “administrar”; *verzaubern* “encantar”; *verzinsen* “(paga) intereses, indexarse”; *verzögern* “retardar, demorar”.

Si la palabra compuesta con *ver* contiene un adjetivo se forma un sustantivo simple ya en uso: *Veraltern* “envejecer” (*alter*, edad); *Verbessern* “corregir, mejorar”; *Verfälschen* “falsificar, adulterar”; *Verkürzen* “acortar”; *Verschärfen* “agravar, intensificar”; *vertrocknen* “secarse”. El autor mencionará otras formas en las que se componen este tipo de sustantivos a partir de adjetivos u otras figuras gramaticales. Entre los sustantivos compuestos con *ver*, se encuentran aquellos que incluyen un verbo, acompañada muchas veces por el sufijo *ung*. *Verachtung* “desprecio, menosprecio”; *Verallgemeinerung* “generalización”; *Verbindung* “comunicación” (*binden*, “atar”); *Verblutung* “deshangrado”; *Verbrennung* “quemadura”; *Vergehung* “pasado”; *Verhaltung* “retención”; *Vernichtung* “aniquilación, exterminio”; *Verrichtung*.